



9.

**EL INTERCAMBIO DE PRECIOSIDADES
ENTRE LOS MAYAS DE MESOAMÉRICA
Y LOS CHIBCHAS DE COSTA RICA: EL CASO
DE LAS PLACAS DE JADE Y DISCOS DE PIZARRA
MAYAS ENCONTRADOS EN COSTA RICA**

Dorie Reents-Budet, David F. Mora Marín y Virginia Fields

XXXI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
17 AL 21 DE JULIO DE 2017

EDITORES

BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Reents-Budet, Dorie; David F. Mora Marín y Virginia Fields

2018 El intercambio de preciosidades entre los Mayas de Mesoamérica y los Chibchas de Costa Rica: el caso de las placas de jade y discos de pizarra mayas encontrados en Costa Rica. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 131-142. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

EL INTERCAMBIO DE PRECIOSIDADES ENTRE LOS MAYAS DE MESOAMÉRICA Y LOS CHIBCHAS DE COSTA RICA: EL CASO DE LAS PLACAS DE JADE Y DISCOS DE PIZARRA MAYAS ENCONTRADOS EN COSTA RICA

Dorie Reents-Budet
David F. Mora Marín
Virginia Fields (en ausencia)

PALABRAS CLAVE
Mesoamérica, Costa Rica, Clásico, intercambio.

ABSTRACT

This article reviews the material evidence for interaction between Classic period societies in Mesoamerica and Costa Rica, with a focus on the iconography and epigraphy of the royal Maya jade plaques y other artifacts found in Costa Rica, including slate mirrors backs and anthropomorphic pendants, whose artistic styles indicate a Mesoamerican origin. The implications of their reworking and Costa Rican provenience are discussed to shed light on the nature of cultural interaction. We propose that the interaction primarily occurred between 400 BCE and 800 CE, and that the exchange of jade objects comprised a symbolic exchange between the elites of both cultures. We suggest that the Costa Rican Chibchans acquired raw jade from the Mayas in exchange for precious metals and perhaps also Spondylus shell. Linguistic evidence is presented to support this two-way commercial interaction model, as Kaufman and Justeson point out for the cacao trade as part of the economic equation. And last, we consider the early Maya “Charlie Chaplin” pendants as having their origin in Costa Rica and moving north as part of this exchange network.

La presencia de varias docenas de jades mesoamericanos en Costa Rica, especialmente placas de cinturón mayas del periodo Clásico Temprano (200-600 DC), ha sido interpretada como un ejemplo típico del modelo de intercambio centro-periferia, según el cual las sociedades cacicales chibchenses de Costa Rica habrían adquirido tales preciosidades como marcadores de prestigio (Figura 1). Antes del 700/800 DC, los idiomas presentes en el territorio de Costa Rica correspondían a miembros de la familia chibchense, y por eso, dada la incertidumbre de los nombres de las sociedades antiguas, se nombran para la familia lingüística (Constenla Umaña 1994). Entre el 700/800 DC hasta aproximadamente el 1200 DC tres idiomas mesoamericanos llegaron como inmigrantes: chorotega (mangue,

otomangue), nicarao (nahua) y subtiaba (tlapaneco, otomangue) (Constenla Umaña e Ibarra Rojas 2009).

Dentro de tal marco interpretativo su valor se derivaría, en parte, por su asociación a sociedades más complejas y distantes (p.ej. Helms 1979) —en este caso las sociedades de Mesoamérica. En los años 60 y 70, esta interpretación de la interacción entre las sociedades chibchenses de Costa Rica y las sociedades mesoamericanas gozaba de vigencia por la suposición de la existencia de una fuente de jadeíta local en el territorio costarricense, por un lado, y el hecho de que los jades mesoamericanos encontrados en Costa Rica constituyen una proporción insignificante del volumen de producción total de la tradición de jade local, por el otro. Basado en estos factores, Frederick Lange (1986)

minimizó la importancia de tal interacción cuando comentó que todos los jades foráneos encontrados en Costa Rica pudieron haber llegado a ese país en el bolso de un solo comerciante, y arguyó que tal interacción constituyó un ejemplo de “contacto cultural” y no de “impacto cultural”. Lange (2005:229) nota que no se ha descubierto una fuente de jadeíta en el territorio costarricense, lo cual implica que los chibchas de Costa Rica obtenían la jadeíta como materia prima de la fuente del Valle del Río Motagua en Guatemala. Por eso, él es de la opinión que fue de menos importancia la interacción entre la sociedad Chibchense de Costa Rica y la sociedad maya de Mesoamérica.

FUENTES DE JADEÍTA

Sin embargo, tal y como lo ha señalado Harlow (1993), las condiciones geológicas en Costa Rica son inadecuadas para la presencia local de jadeítas (rocas formadas principalmente de jadeíta), y hasta la fecha no se ha descubierto ninguna fuente local. Asimismo, Bishop *et al.* (1993) han determinado que varios jades de Belice y de Costa Rica muestran el mismo perfil composicional, indicando la misma fuente. Y a pesar de los hallazgos recientes de fuentes de jade en las Antillas, tanto en Cuba como Hispánola (García Casco *et al.* 2009; Cárdenas Párraga *et al.* 2010), no parecen haberse explotado a partir del 500/700 DC (Rodríguez Ramos 2011:152). Por estas razones, Mora-Marín (2002, 2005, 2007) ha favorecido un modelo de una sola fuente de jadeíta para las tradiciones de jade de Mesoamérica y Costa Rica, la del Valle del Río Motagua en Guatemala (p.ej. Foshag 1957; Seitz *et al.* 2001; Gendron *et al.* 2002; Taube *et al.* 2004). Tal modelo implica una interacción sistemática y prolongada, abarcando más de un milenio, entre las sociedades en cuestión. También él sugiere que las sociedades Chibchenses de Costa Rica, supuestamente las sociedades “periféricas” en la interacción, extraían una materia prima de gran valor de las sociedades mesoamericanas, supuestamente las sociedades “céntricas”. Esta conclusión es muy importante porque según los modelos de dependencia, tales como el modelo de sistemas mundo de Wallerstein (1974) y Blanton y Feinman (1984), las sociedades tipo “centro” más complejas son las que adquieren materias primas valiosas de las sociedades tipo “periferia” menos complejas.

Esta inversión aparente nos invita a considerar interrogantes pertinentes a los modos de intercambio entre las regiones, los productos intercambiados además de la jadeíta, y por supuesto, la importancia simbólica de

tal intercambio para ambas sociedades. Las cuestiones mediante incluyen (1) el estudio de los contextos de deposición de los artefactos foráneos en ambas regiones; (2) el análisis de los modos de adaptación de los artefactos foráneos; (3) el análisis artístico-histórico de posibles influencias temáticas y estilísticas resultantes de tal interacción; y (4) el análisis lingüístico enfocado en los préstamos lingüísticos como evidencia de contacto y direccionalidad de influencia político-económica. Pero antes de proseguir, debemos de proporcionar un marco cronológico y geográfico para la interacción.

TRADICIÓN DE JADE DE COSTA RICA

La tradición de jade de Costa Rica se restringió a la región norte del país, y se ha dividido en tres subtradiciones: Gran Nicoya, Valle Central y Vertiente Atlántica. Temporalmente, Guerrero Miranda (1993, 1998) ha definido tres fases de utilización del jade: Inicial (500 AC-300 DC [jades locales], Floreciente (300-600/700 DC [jades locales e importados de Mesoamérica]), y Terminal (600/700-800/900 DC [jades locales, objetos de oro]). Con muy pocas excepciones, los jades de Costa Rica fueron confeccionados para funcionar como pendientes, entre los cuales se pueden definir cuatro tipos muy comunes (Figura 2): (1) los pendientes “dios hacha” con formas antropomorfas o aviformes, originalmente modificaciones de pendientes de hachas celtiformes; (2) los pendientes “ave pico”; (3) los pendientes alados; y (4) los pendientes de barra. Con la excepción general de los pendientes alados, estos tipos de pendientes muestran perforaciones transversales.

CONTEXTOS DE “PRECIOSIDADES” MESOAMERICANAS EN COSTA RICA

Debido al saqueo (o huaqueo), muy pocos artefactos mesoamericanos (olmecas, mayas, epi-olmecas, teotihuacanos, otros) han sido documentados en contextos arqueológicos controlados; éstos se resumen en la Figura 9. Varios ejemplos de sitios saqueados fueron observados y parcialmente documentados, como el sitio de El Tres en Guácimo (Stone y Balser 1965), en el que se encontraron artefactos mesoamericanos como un disco de pizarra con una inscripción jeroglífica maya y otro con un grabado estilo veracruzano (Figura 3). Las asociaciones sugieren un fechamiento del 400-500 DC (Hoopes 2005), consistentes con el estilo artístico y los rasgos paleográficos del disco de pizarra maya ya mencionado (Reents-Budet y Fields 1990). Considera-

mos que lo más probable es que los artefactos olmecas y teotihuacanos de Costa Rica hayan llegado a Costa Rica durante el Preclásico Tardío y Clásico Temprano a través del contacto con los mayas, quienes solían conservar objetos olmecas como herencias, y quienes también adquirirían artefactos teotihuacanos (Reents-Budet y Fields 1990; Mora-Marín 2002). En general, los artefactos foráneos eran depositados de maneras equivalentes a las preciosidades locales.

INCORPORACIÓN DE PLACAS DE JADE REALES EN LAS RUTAS DE COMERCIO

Las placas de jade mayas, como la placa de Leiden (Figura 4), fueron símbolos de la realeza maya. Por ello, es válido preguntar por qué la mayoría de las placas de jade mayas inscritas fueron a parar a Costa Rica. La iconografía e iconología maya las vincula estrechamente con el concepto del Dios del Maíz como el eje del mundo y por ende, con el poder de los gobernantes mayas para ejercer el papel de tal deidad para interceder por sus súbditos (Reilly 1990). También las placas, colocadas en tres o cuatro tríos alrededor del cinturón del soberano, servían a manera de sonajas de viento durante el acto ritual, propagando el aliento sagrado e invocando al Dios del Viento en el proceso; junto a otros instrumentos de percusión (p.ej. tambores), las placas y pectorales de jade a veces mostraban el signo T503 ?IK' 'viento'.

En el pasado, hemos considerado como posible que las placas de jade inscritas con textos, como documentos de legitimidad real, hayan sido blancos quirúrgicos del saqueo y dispersión por rivales internos o externos (Reents-Budet y Fields 1990; Fields y Reents-Budet 1992). Sin embargo, es también posible que precisamente por su conexión tan estrecha con los soberanos, éstos las hayan utilizado como “sellos de autenticidad” para establecer relaciones políticas o comerciales.

CONTEXTOS DE JADE Y ORO DE COSTA RICA EN LA REGIÓN MAYA

Siguiendo los pasos iniciales de Easby (1963), se han documentado ejemplos de artefactos de estilo costarricense encontrados en sitios mayas (Figura 10), algunos con contextos arqueológicos muy detallados y prominentes, de artefactos costarricenses en depósitos rituales y funerarios en sitios mesoamericanos, especialmente de la región maya (Figura 5). El mayor porcentaje siendo maya sugiere que la interacción con las sociedades

cacicales chibchenses de Costa Rica era de gran valor también para las élites mayas (Reents-Budet y Fields 1990; Mora-Marín 2002, 2005, 2007, 2008).

Durante el Clásico Tardío, entre el 613-790 DC, Copán intervino en la política de los sitios de Belice (p.ej. Lubantuun, Nim Li Punit, Pusilhá), en parte, probablemente, para controlar el comercio a lo largo de la costa del Caribe; esto explicaría el cambio en la redistribución de artefactos costarricenses en sitios de Belice durante el Clásico Temprano, a Copán durante el Clásico Tardío. Copán también parece haber manipulado la política de Quiriguá, un sitio localizado a lo largo del Río Motagua, a partir del 426 DC. Cabe mencionar el caso del barrio de extranjeros en Las Sepulturas, Copán, asociado con los lencas por Gerstle (1988), quien también identificó seis fragmentos de metates tallados de Costa Rica. Finalmente, se han descubierto artefactos de jade y oro probablemente importados de Costa Rica (Mora-Marín 2005, 2007) en sitios de los Valles de Ulúa y Sula en Honduras durante el Clásico Tardío (Luke 2003); estos sitios también exhiben una variedad de artefactos mayas como jades y vasijas de cerámica y mármol. Estas evidencias sugieren que los lencas de Honduras podrían haber sido intermediarios entre los mayas y los chibchas de Costa Rica.

En base a estos ejemplos, y los ejemplos del Clásico Tardío de los Valles de Sula y Ulúa (Mora-Marín 2005), es posible ofrecer varias generalizaciones. Primero, la esfera de interacción responsable por la innovación de los pendientes de jade “dios hacha” aviformes se estableció para el 700-500 AC a lo largo de la costa Pacífica y la costa Caribeña. Segundo, la mayoría de los ejemplos con contextos controlados provienen de Yucatán y Belice durante el periodo Preclásico Tardío y Clásico Temprano. Tercero, durante el Clásico Tardío la mayoría de los ejemplos provienen de Copán y de los sitios de los Valles de Sula y Ulúa en Honduras. Y cuarto, los artefactos de jade y metal de Costa Rica han sido encontrados en contextos rituales y funerarios de los mayas y los lencas, en algunos casos los pendientes de jade de Costa Rica funcionaron como las piezas centrales de los collares de jade de individuos prominentes (como en Cival, Guatemala), probablemente gobernantes.

MODIFICACIÓN Y ADAPTACIÓN DE JADES

La mayoría de los jades mayas encontrados en Costa Rica exhiben modificación (Figura 5). Sin embargo, en el caso de las placas de jade, éstas pudieron haber sido retrabajadas originalmente dentro de la región maya

misma, como lo sugiere una placa de Calakmul (Figura 6) (Folan *et al.* 1995), fragmentada en tres partes y retrabajada para dar a cada fragmento la apariencia de mini-placa. Similarmente, la placa del Lago Güija (Houston y Amaroli 1988) fue fragmentada, pero no fue retrabajada, un patrón de comportamiento ritual conocido desde tiempos olmecas y más tarde en Costa Rica (Placa A/1). Una vez adquiridas por artesanos chibchas precolombinos, éstos las modificaron para cambiar su modo de suspensión, de vertical a horizontal, para darles apariencia de colgantes alados, uno de los tipos de pendientes más típicos de la tradición de jade de Costa Rica. Si el pendiente foráneo originalmente exhibía suspensión horizontal, los artesanos chibchas no lo modificaron, como en el caso de la cuchara de jade estilo olmeca inscrito con un texto jeroglífico maya. Por el otro lado, ninguno de los jades estilo costarricense encontrados en sitios mayas muestra evidencia de modificación. La función como piezas centrales en varios de los collares de los gobernantes mayas sugieren que éstos deben de haberlas considerado como símbolos valiosos, tal vez por su conexión a las rutas de comercio a larga distancia.

IMPACTO CULTURAL: EL TEMA “CHARLIE CHAPLIN” Y SU DIFUSIÓN HACIA EL SUR

Mora-Marín (2005a, 2016) ha propuesto un caso de adopción y adaptación de un tema artístico maya por parte de los artesanos chibchenses de Costa Rica. Ese autor examinó el tema “Charlie Chaplin” (Thompson 1931) atestiguado en figurillas miniatura trabajadas en jade, moscovita y concha en las Tierras Bajas Mayas (Figura 7). Estas figurillas exhiben una posición de pie, aunque a veces sedente, con los brazos cruzados y las manos en gesto de pinzas de cangrejo. Y es esta postura la que también se ve, ocasionalmente, en los ejemplos de pendientes figurales de jade chibchenses de Costa Rica (Figura 8), las cuales muestran también adaptación estilística y temática según de la tradición local. Esto sugiere que a lo largo de esta red de intercambio fluían ideas, información, y no solamente materias primas.

EL TÉRMINO KAKAW ‘CACAO’, LOS LENCAS DE HONDURAS Y LA RUTA CARIBEÑA

De acuerdo a Kaufman y Justeson (2007), el término maya *kakaw* ‘cacao’, originalmente un préstamo del Mixe-Zoqueano **kakawa*, fue copiado a su vez por varios idiomas al sur de la región maya. En el Lenca de

Honduras es *kaaw*. Es posible que esta forma Lenca, mostrando debilitamiento de la segunda consonante, haya servido de base para la forma apropiada por los idiomas chibchenses de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, en las cuales la segunda consonante exhibe el mismo debilitamiento o ha desaparecido por completo: *kahuu* (Guatuso), *káw’* (Boruca), *kó* (Térraba), *ku* (Guaymí). Este préstamo lingüístico nos ofrece dos posibilidades: (1) que el cacao haya sido uno de los productos que formaban parte de la red de intercambio, o (2) que los lenca de Honduras hayan sido intermediarios entre los mayas y las varias sociedades chibchenses de Centroamérica, incluyendo las de Costa Rica, a lo largo de la ruta caribeña. Además del cacao, es posible que los chibchas de Costa Rica hayan intercambiado conchas *Spondylus* y objetos de oro, los cuales se han encontrado en varios sitios mayas en asociación con jades de Costa Rica.

LA DECADENCIA DE LA TRADICIÓN DE JADE Y PROCESOS POLÍTICOS MAYAS

La tradición de jade de Costa Rica llegó a su fin alrededor del 800/900 DC (Snarksis 2003; Hoopes 2005). Es probable que las disrupciones políticas del Clásico Tardío hayan tenido un efecto importante, especialmente en sitios como Copán, el cual experimentó una rebelión por parte de Quiriguá en el 738 DC y el colapso del gobierno centralizado en la persona del rey poco después del 822 DC, cuando se erigió el último monumento inscrito y fechado del sitio. Estas disrupciones pudieron haber interrumpido el flujo de jadeíta del Valle del Motagua hacia Costa Rica. Aunada a la creciente popularidad del oro como medio preferido para artículos de prestigio, tal disrupción podría explicar el cese de la tradición de jade de Costa Rica.

Otros factores que pudieron haber contribuido a la interrupción del intercambio de jadeíta entre los mayas y los chibchas de Costa Rica merecen más estudio. Es a partir del Clásico Tardío y Postclásico cuando varios grupos *otomanges* y *nahuas* empezaron sus migraciones hacia el sur, a lo largo de la costa Pacífica, llegando eventualmente hasta Nicaragua y Costa Rica (p.ej. chorotegas, nicaraos, subtiabas); los chorotegas (manges < otomanges) habrían llegado al territorio costarricense para el 800 DC (Constenla Umaña 1994). Su arribo pudo significar una interrupción del intercambio, especialmente a lo largo de la costa Pacífica. Sin embargo, las redes de intercambio se reforzaron durante el periodo Postclásico, con el oro y la cerámica pro-

venientes del sur de Centroamérica convirtiéndose en productos cada vez más importantes para las sociedades mesoamericanas.

CONCLUSIONES

El intercambio de jadeíta (500 AC-800 DC) entre los chibchas de Costa Rica y los mayas de Mesoamérica fue de mayor regularidad de lo que se había supuesto anteriormente, y pudo haberse practicado por varios modos (*down-the-line*, *prestige-chain*, *emisario*; a lo largo de las dos costas), en algunas ocasiones con intermediarios (p.ej. lencas de los Valles de Sula y Ulúa) y en otras más directamente (p.ej. posible enclave en Copán). Las placas de jade de cinturón mayas formaron parte de la red de intercambio de variedad de materiales y productos. Es posible que hayan sido parte de un proceso intencional selectivo, pero la motivación de tal proceso aún no se puede definir con certeza. Sin embargo, los contextos rituales y funerarios, además de los modos de adaptación y retrabajamiento, sugieren que los artefactos foráneos tuvieron un valor simbólico y de significancia para la economía política local en ambas regiones. Es probable que los chibchas de Costa Rica proveyeran productos como cacao, conchas *Spondylus*, perlas, y objetos de oro a cambio de la jadeíta. También, la red de intercambio sirvió para la transmisión de información y de ideas, como lo sugiere la adopción y adaptación del tema “Charlie Chaplin” por los artesanos de jade chibchenses de Costa Rica. Finalmente, es posible que la inestabilidad política en las Tierras Bajas Mayas durante el Clásico Tardío, especialmente en sitios como Copán, junto con la creciente influencia del oro en Costa Rica durante ese mismo periodo y las migraciones de los chorotegas hacia el 800 DC, hayan sido factores causales para la decadencia y culminación de la tradición de jade local.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a muchos de los docentes en el Museo del Jade Fidel Tristán en San José, Costa Rica, especialmente la Licda. Zulay Soto Méndez, la Licda. Laura Rodríguez Rodríguez y el Sr. Sergio García Piedra. El primer autor del presente artículo desea reconocer el apoyo del University Research Council y el Institute for the Arts and Humanities en la Universidad de Carolina del Norte para esta investigación. Finalmente, queremos agradecer a los organizadores del Simposio y al equipo de editores. Dedicamos este artí-

culo a la memoria de la Dra. Virginia M. Fields, gran erudita y amiga sin igual.

REFERENCIAS

- BISHOP, Ronald L.; Edward V. Sayre y Joan Mishara
1993 Compositional and Structural Characterization of Maya and Costa Rican Jadeites. En *Precolumbian Jade: New Geological and Cultural Interpretations* (editado por F. W. Lange), pp. 30-60. University of Utah Press, Salt Lake City.
- BLANTON, Richard E. y Gary M. Feinman
1984 The Mesoamerican world-system. *American Anthropologist* 86:673-692.
- CÁRDENAS PÁRRAGA, J.; A. García Casco, K. Núñez Cambra, A. Rodríguez Vega, I. F. Blanco Quintero, G. E. Harlow y C. Lázaro.
2010 Jadeite jade occurrence from the Sierra del Convento Mélange (eastern Cuba). *Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana* 62(1):199-205.
- COGGINS, Clemency
1985 *Maya: Treasures of an Ancient Civilization* (editado por Ch. Gallenkamp y R. E. Johnson), pp.47-58. Harry N. Abrams, Inc., New York.
- CONSTENLA UMAÑA, Adolfo
1994 Las lenguas de la Gran Nicoya. *Vínculos* 18-19:191-208.
- CONSTENLA UMAÑA, Adolfo y Eugenia Ibarra Rojas
2009 Mapa de la distribución territorial aproximada de las lenguas indígenas habladas en Costa Rica y en sectores colindantes de Nicaragua y de Panamá en el siglo XVI. *Lingüística Chibcha XXVIII*:109-112.
- EASBY, Elizabeth Kennedy
1963 Un “Dios-Hacha” de las tierras altas Mayas. *Estudios de Cultura Maya* 3:97-106.
1968 *Pre-Columbian Jade from Costa Rica*. André Emmerich Inc., New York.
- ESTRADA-BELLI, Francisco (editor)
2008 Investigaciones arqueológicas en la región de Holmul, Petén: Cival y K'o. *Informe Preliminar de la Temporada 2008*. Instituto de Antropología e Historia. Guatemala, Guatemala.

FIELDS, Virginia M. y Dorie J. Reents-Budet

1992 Historical Implications of the Jade Trade between the Maya Lowlands and Costa Rica during the Early Classic Period. En *World of Jade* (editado por S. Markel), pp.81-88. Marg Publications, Mumbai y London.

FOLAN, William J.; Joyce Marcus, Sophia Pincemin, Maria del Rosario Dominguez Carrasco, Laraine Fletcher y Abel Morales Lopez

1995 Calakmul: New Data from an Ancient Maya Capital in Campeche, México. *Latin American Antiquity* 6:310-334.

FOSHAG, William F.

1957 *Mineralogical Studies on Guatemalan Jade*. Smithsonian Miscellaneous Collections, Vol. 135, No. 5, Publication 4307. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

GARCÍA-CASCO, A.; A. Rodríguez Vega, J. Cárdenas Párraga, M.A. Iturralde-Vinent, C. Lázaro, I. Blanco Quintero, Y. Rojas Agramonte, A. Kröner, K. Núñez Cambra, G. Millán, R.L. Torres-Roldán y S. Carrasquilla

2009 A New Jadeite Locality (Sierra del Convento, Cuba): First Report and Some Petrological and Archaeological Implications. En *Contributions Mineral Petrology* (publicación electrónica; www.mineralpetrology.org (12 diciembre 2008).

GENDRON, François; David C. Smith, y Aïcha Gendron-Badou

2002 Discovery of Jadeite-Jade in Guatemala Confirmed by Non-Destructive Raman Microscopy. *Journal of Archaeological Science* 29:837-851.

GERSTLE, Andrea Irene

1988 *Maya-Lenca Ethnic Relations in Late Classic Period Copán, Honduras*. Tesis de Doctorado, Order No. 8901045. University of California at Santa Barbara. Santa Barbara, California

HARLOW, George E.

1993 Middle American Jade: Geologic and Petrologic Perspectives on Variability and Source. En *Pre-Columbian Jade: New Geological and Cultural Interpretations* (editado por Frederick W. Lange), pp.9-29. University of Utah Press, Salt Lake City.

HELMS, Mary W.

1979 *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power*. University of Texas Press, Austin, Texas

HOOPES, John W.

2005 The Emergence of Social Complexity in the Chibchan World of Southern Central America and Northern Colombia, AD 300-600. *Journal of Archaeological Research* 13(1):1-47.

HOUSTON, Stephen y Paul Amaroli

1988 The Lake Güija Plaque. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 15:1-6. Washington, DC.

KAUFMAN, Terrence y John Justeson

2007 The History of the Word for Cacao in Ancient Mesoamerica. *Ancient Mesoamerica* 18:193-237.

LANGE, Frederick W.

1986 Central America and the Southwest: A Comparison of Mesoamerica's Two Peripheries. En *Research and Reflections in Archaeology and History: Essays in Honor of Doris Stone* (editado por E. Wyllys Andrews V), pp.159-177. Middle American Research Institute, Publication 57. Tulane University, New Orleans.

2005 Review of *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia* (editado por J. Quilter y J. W. Hoopes). *Latin American Antiquity* 16:226-229.

MORA-MARÍN, David F.

1995 *Bosquejo epigráfico de los jades mayas encontrados en Costa Rica*. Manuscrito no publicado.

2002 An Epi-Olmec Jade Pendant from Costa Rica. *Mexicon* 24(1):14-19.

2005a The "Charlie Chaplin" Silhouette Figural Theme: A Middle American Theme. Manuscrito en preparación para *Ancient Mesoamerica America*.

2005b *The Jade-to-Gold Shift in Ancient Costa Rica: A World Systems Perspective*. Manuscrito no publicado. Department of Linguistics, University of North Carolina. Chapel Hill, NC.

2007 A Brief History of the Middle American Jade Exchange Network: The Costa Rica/Maya Interaction. Ponencia presentada en la conferencia *Costa Rica and the Pre-Columbian World: Honoring the Contributions of Frederick Mayer*. Denver Art Museum, Denver, CO.

2008 Notes on three foreign artifacts from the Cerro de las Mesas jade cache. *Mexicon* 30(1):20-22.

2016 Textos jeroglíficos mayas en Costa Rica: ¿Qué nos enseñan sobre la historia de las culturas precolom-

- binas de Costa Rica? Ponencia presentada al Museo del Jade Fidel Tristán. San José, Costa Rica.
- 2017 Avances recientes en el estudio epigráfico de los jades y discos de pizarra mayas de Costa Rica. Ponencia presentada al simposio *Consideraciones recientes sobre la producción de jade en México, Centroamérica y el Caribe Insular, XI Congreso de la Red Centroamericana de Antropología*, Museo del Jade, San José, Costa Rica.
- REENTS-BUDET, Dorie y Virginia Fields
1990 *Incised Early Classic Maya Jade Plaques from Costa Rica*. Manuscrito no publicado. Duke University Museum of Art, Durham, NC.
- RODRÍGUEZ RAMOS, Reniel
2011 The Circulation of Jadeitite Across the Caribbeanscape. En *Communities in Contact: Essays in Archaeology, Ethnohistory and Ethnography of the Amerindian Circum-Caribbean* (editado por C. L. Hofman y A. van Duijvenbode), pp.143-162. Sidestone Press, Leiden.
- REILLY III, F. Kent
1990 Cosmos and Rulership: The Function of Olmec-style Symbols in Formative Period Mesoamerica. *Visible Language* 24:12-36.
- SEITZ, Russell; George E. Harlow, Virginia B. Sisson y Karl A. Taube
2001 'Olmec Blue' and Formative jade sources: new discoveries in Guatemala. *Antiquity* 75:687-688.
- SNARSKIS, Michael J.
1979 El Jade de Talamanca de Tibás. *Vínculos* 5(1-2):89-106.
2003 From Jade to Gold in Costa Rica: How, Why, and When. En *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia* (editado por Jeffrey Quilter y John W. Hoopes), pp.159-204. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, DC.
- STONE, Doris Z. y Carlos Balser
1965 Incised Slate Disks from the Atlantic Watershed of Costa Rica. *American Antiquity* 30(3):310-328.
- TAUBE, Karl A.; Virginia B. Sisson, Russell Seitz y George E. Harlow
2004 The Sourcing Of Mesoamerican Jade: Expanded Geological Reconnaissance in the Motagua Region, Guatemala. En *Olmec Art at Dumbarton Oaks*, pp. 203-220. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, DC.
- THOMPSON, J. Eric S
1931 *Archaeological Investigations in the Southern Cayo District, British Honduras*. Field Museum of Natural History, Publication 301. Chicago, IL.
- WALLERSTEIN, Immanuel
1974 *The Modern World-System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. Academic Press, New York.



Figura 1. Algunos ejemplos de jades mesoamericanos encontrado en Costa Rica: (a) figura olmeca (Brooklyn Museum of Art; foto de Joseph Coscia Jr., *The Metropolitan Museum of Art*, 1998; en J. Jones 1998); (b) figura teotihuacana (Denver Museum of Art, 1995:380); (c) jade de tumba principal, Talamanca de Tibás, San José, Costa Rica (Museo Nacional de Costa Rica 1.5(36); (d) placa maya A/1 (Museo de Jade, San José, Costa Rica; INS 4442; foto de D. Reents-Budet).

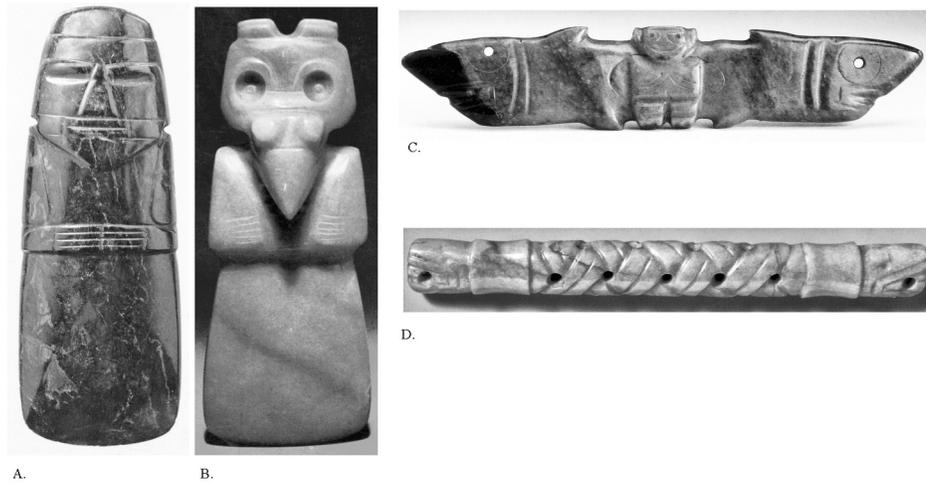


Figura 2. Los cuatro tipos de jades de Costa Rica como pendientes, (a) un pendiente “dios hacha” (Museo de Jade, INS 6602) (foto de Joseph Coscia Jr., *The Metropolitan Museum of Art*, 1998; en J. Jones 1998); (b) un pendiente “ave pico”, de Las Mercedes, Línea Vieja, Costa Rica, (foto de Lee Boltin, en E. Easby 1968); (c) un pendiente alado (Museo de Jade, INS 6494) (foto de Dirk Bakker, en E. Benson, 1981); (d) un pendiente de barra (colección Daniel Oduber, San José Province, Costa Rica) (foto de Joseph Coscia Jr., *The Metropolitan Museum of Art*, 1998; en J. Jones 1998).

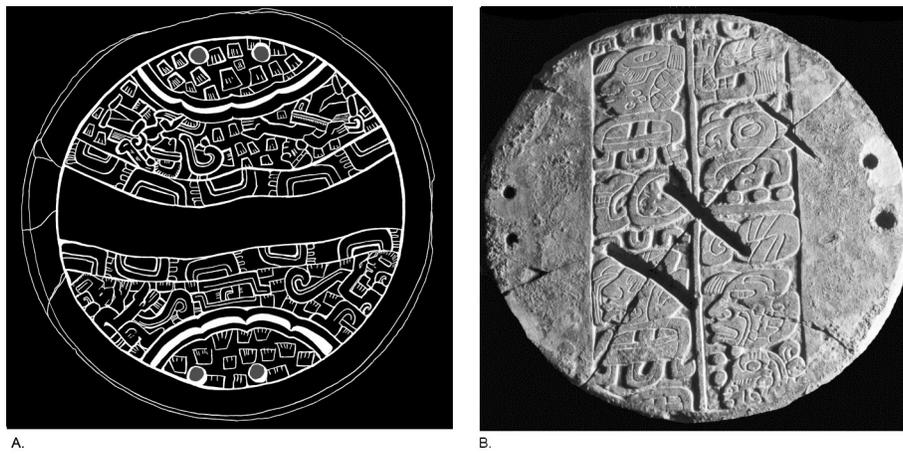


Figura 3. Discos mesoamericanos de pizarra; (a) grabado estilo veracruzano (dibujo de D. Mora-Marín); (b) de El Tres en Guácimo (en Stone y Balsler 1965) (foto de D. Reents-Budet).

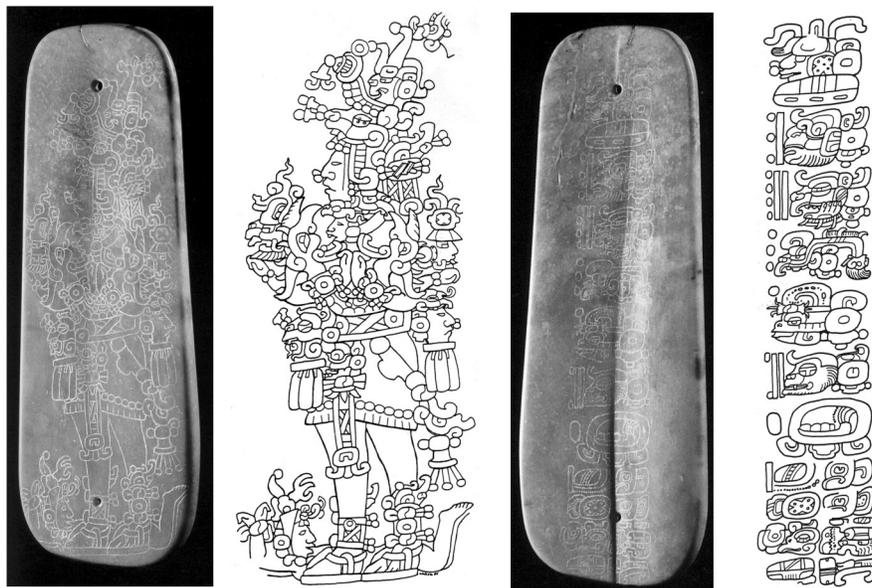


Figura 4. La Placa Leiden (dibujos de Linda Schele; fotos © Justin Kerr).

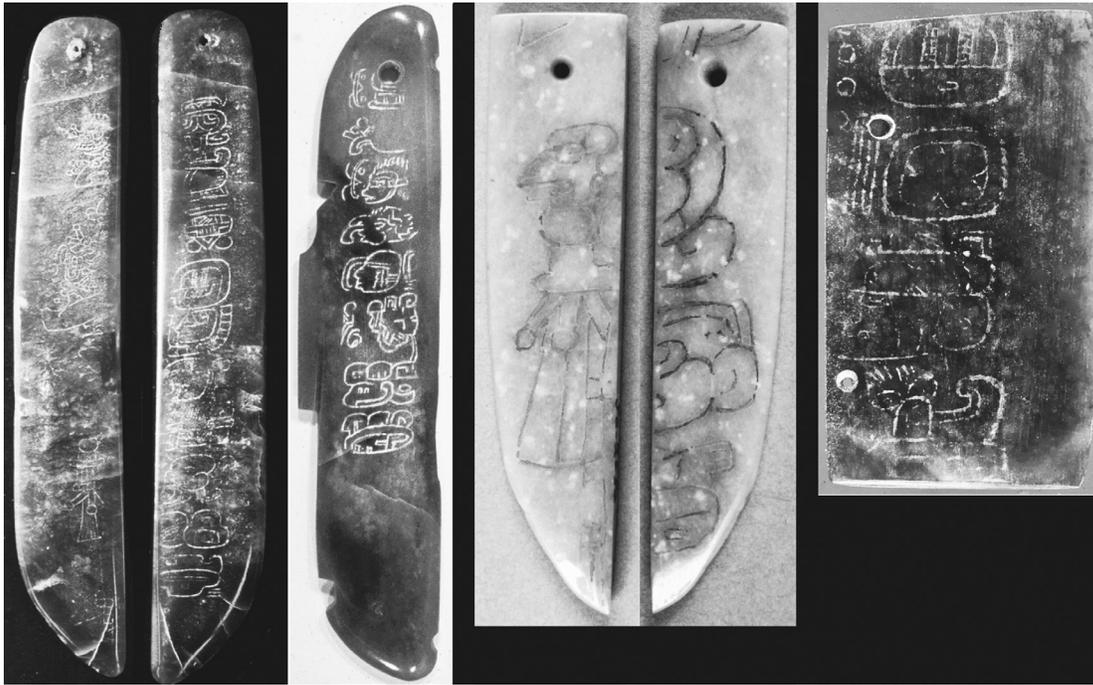


Figura 5. Ejemplos de las placas mayas encontrados en Costa Rica con los modificaciones típicas: A/2, Museo de Jade (INS 2007), San José, Costa Rica; A/17 (colección Carlos Balser); A/3, Denver Art Museum 438.1992; A/16, de Samara, Nicoya, Costa Rica (University Museum, University of Pennsylvania). Fotos de D. Reents-Budet.



Figura 6. Placa de Calakmul que fue retrabajada originalmente dentro de la región maya (foto © Justin Kerr).



Figura 7. Figurillas que exhiben el tema “Charlie Chaplin”: (a) de Cenote de Sacrificio, Chichén Itzá, México; (b) de Pusilhá, Belice (foto © Justin Kerr); (c) de Xcambó, Campeche, México.



Figura 8. Figurillas chibchenses en estilo “Charlie Chaplin” (a) colección Frederick R. Pleasants (foto de Lee Boltin, en E. Easby 1968); (b) Museo de Jade (INS 4507), de Hakiuv, región de Tlamanca, Costa Rica (foto de Dirk Bakker, en E. Benson, 1981); (c) Museo de Jade (INS 5924) (foto de Dirk Bakker, en E. Benson, 1981).

Sitio	Artefacto	Asociaciones	Fecha	Referencias
Las Huacas, Gran Nicoya	Dos jades estilo mesoamericano, figuras humanas; dos jades estilo Ulúa	Cementerio, alto rango, metates, cabezas de maza, jades y cerámicas multiregionales	300-500 d.C.	Hartman 1907:89, Pl. XLV, Fig. 10; Heckenberger and Watters 1993; Hoopes 2005
Talamanca de Tibás, Valle Intermontano Central	Jade estilo mesoamericano, pectoral efigie de concha Olmeca, figura de felino y mano humana maya	Cementerio, alto rango, metates, cabezas de maza, jades y cerámicas multiregionales	300-500 d.C.	Snarskis 1979; Parsons 1993; Hoopes 2005; Mora-Marín
Loma Corral 3, Bahía Culebra, Gran Nicoya	Jade de posible estilo mesoamericano, efigie de crustáceo	Cementerio, alto rango, metates, jades y cerámicas multiregionales	1-400 d.C.	Snarskis 2013, Guerrero Miranda 2013, Platz 2015

Figura 9. Contextos arqueológicos de jades foráneos en Costa Rica.

Sitio	Artefacto	Asociaciones	Fecha	Referencias
Tak'alik Ab'aj, costa Pacífica, Guatemala	Dos pendientes "dios hacha" aviformes	Tumba de posible gobernante, jades, figurillas y vasijas de cerámica, otros; el segundo ejemplo de un contexto más modesto	700 a.C.	Schieber de Lavarreda 2016
Playa de los Muertos, Valle de Ulúa, Honduras	Varios pendientes "dios hacha" aviformes		600 a.C.	Healy 1992
Chalchuapa, costa Pacífica, El Salvador	Varios pendientes "dios hacha" aviformes miniatura		900-500 a.C.	Sheets 1978:45-46, Fig. 8c
Chaksinkin, Yucatán	Por lo menos 8 ejemplos ("dioses hacha" aviformes, "aves pico")	Escondites de 39 jades (jadeíta, albíta), ensamblaje cosmopolita	400-100 a.C.	Nelson 1984; Andrews 1986a, 1986b, 1987; Pohorilenko 1981; Mora-Marín 2002, 2005, 2008
Cival, Petén	Pendiente descrito como "hacha efigie de Chaak" por excavador; "dios hacha" aviforme o antropomórfico	Cerámica Chicanel (350 BC-AD 250), Hill Group 1, no más tardío del 100 a.C. (Estrada-Belli comunicación personal 2010), pieza central de un collar de jade, depósito ritual con ensamblaje de hachas celiformes cruciformes, ocho vasijas de cerámica	200-1 a.C.	Estrada-Belli 2008, Mora-Marín 2010, 2016c, 2017
Kendal, Belice	Metate trípode con cabeza de felino similar a estilos comunes en Costa Rica, pero también en Honduras	Plato tetrapódo mamiforme	200-400 d.C.?	Gann 1918:Plate 12; Mora-Marín 2002, 2005, 2007, 2008
Pomona, Belice		Tumba 1, Montículo 27, asociado a la famosa orejera de jade; pieza central del collar de jade de un individuo		Kidder and Ekholm 1951:140, Figure 63; Easby 1963; Justeson et al. 1988; Mora-Marín 2002, 2005, 2007, 2008

Rio Frio Cave E, Belice	Pendiente de jade "dios hacha" aviforme	Depositado en una vasija, restos orgánicos fechados por A. H. Handerson	839 ± 150 d.C.	Easby 1963
La Milpa, Belice	Pendiente de jade "ave pico"	Entierro B11.67, tumba de posible gobernante de difícil determinación (Hammond, comunicación personal, 2005)	450 ± 40 d.C.	Hammond et al. 1996; Mora-Marín 2002, 2005, 2007, 2008
Altun Ha, Belice	cuenta de tumbaga efigie de garra de jaguar; Pendiente de jade "dios hacha" aviforme reconocido por Pendergast; varios más no reconocidos por ese autor	Garra de tumbaga asociada a cuentas de <i>Spondylus</i> del Pacífico y también perlas; pendiente de jade asociado a lascas de obsidiana, tres cuentas discoidales de <i>Spondylus</i> ; dos pendientes "dios hacha" miniatura en collar de Tumba A-1/1 de Estructura A/1 (mismo de la famosa orejera de obsidiana con inscripción jeroglífica, Mathews 1979)	500 d.C.; 500 d.C.; 550 d.C.; 650 d.C.	Pendergast 1970; Pendergast 1979:325, Fig. 145; Pendergast 1979:66-67, Fig. 18; 1990:56-57, 70-71, 118-119; Figs. 24f and 27s
Copán, Honduras	Seis fragmentos de metates estilo costarricense; Pendiente de jade "dios hacha" aviforme; piernas de figurilla de oro; pendiente de jade con doble-cabeza de reptil	Las Sepulturas, barrio de extranjeros; Tumba del Gobernante 12 (Smoke-Imix) en Estructura 26, pieza central del collar de jade; piernas de figurilla de oro en depósito ritual asociado a Estela H; depósito ritual asociado a Estructura 10L-2 y Estela D	600-900 d.C.; 695 d.C.; 731 d.C.; 756 d.C.	Morley 1946; Easby 1963, 1993; Gerstle 1988; Reents-Budet y Fields 1990; Fash 1991; Fields y Reents-Budet 1992; Mora-Marín 2002, 2005, 2007; Hoopes 2005; Cheek and Embree 1983:137
cenote Sagrado de Chichén Itzá, Yucatán	Pendiente "dios-hacha" aviforme; cuentas, figurillas, campanas y discos de tumbaga, oro, cobre; pendiente en forma de figurilla antropomórfica		800-900 d.C.	Easby 1963:103, Fig. 4e; Proskouriakoff 1974; Bray 1977:392; Coggins 1984:45, 52; Mora-Marín 2016a
Cueva de Tzajalob, Chiapas	Pendiente de jade "dios hacha" antropomórfico	Sin contexto	?	Easby 1963:98; Mora-Marín 2016b
Kaminajuyú, Nebaj, Zacualpa, otros	Pendientes de jade "dios hacha" aviformes	Sin contextos	?	Easby 1963

Figura 10. Contextos arqueológicos de jades estilo chibcha de Costa Rica en la región maya.